

La “makila” artesanal de Joseba Loinaz

VIDAL PÉREZ DE VILLAREAL

“Disfruta de lo que vayas conociendo y comunícalo a quien pueda beneficiarse también de ello”.

Siguiendo este sabio consejo, intentaré dar a conocer en estas líneas las peculiaridades de una *makila* o bastón preparado en 1934 y conservado por un particular en espera de poder presentarlo al público en el momento adecuado; y ese momento parece que ha llegado.

Lo presento con la *asepsia* de un cirujano y la delicadeza y mimo de un *arqueólogo*; porque se trata de una obra artesanal de alto valor antropológico; alguien la podría englobar, con G. Kossinna, en la cultura arqueológica de un pueblo “poseedor de un espíritu específico”, pero yo me atrevo a simplificar su estudio a través de esa red de movimientos transnacionales que interrelacionan íntimamente las culturas de los diferentes pueblos. No olvidemos que el futuro de nuestra cultura se enfoca hacia una universalización del horizonte de nuestras vidas; “quien sólo mira el camino por donde pasa y la pared donde se apoya, es corto de vista”¹.

* * *

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA “MAKILA”

Se trata de un bastón o *makila* de poco más de un metro de longitud total (exactamente 1 m y 1 cm), preparado en madera de roble; el *pomo* de la parte superior está constituido por un prisma hexagonal de 5,5 cm de altura y 2 cm de anchura en cada una de las seis caras; su parte superior presenta un casquete esférico de 0,5 cm de altura, con el fin de redondear las aristas superiores del prisma y facilitar el manejo del bastón; la diagonal del prisma hexagonal llega al valor de 4 cm. Aprovechando la superficie de las seis caras rectangulares del prisma hexagonal, y, siguiendo un simbolismo claro que no es necesario subrayar, el artesano esculpió en cada una de ellas los símbolos

1. GIBRAN, Khalil . *Obras completas*. Tomo III. Barcelona, 1982, Ver p. 853.

heráldicos de las zonas geográficas hispano-francesas de habla euskaldún, y, sobre los escudos de cada región, la primera letra de su respectivo nombre. Los símbolos heráldicos se representan en bajorrelieve suave, y las letras mayúsculas, en incisión profunda y estrecha. Son siete las zonas geográficas poseedoras de esta rica tradición euskaldún; el artesano empero (es suposición mía ante el hecho), creyó más oportuno preparar una forma hexagonal y no heptagonal, por facilidad geométrica de dibujo y para poder disponer de espacio suficiente para sus fines escultóricos, por lo que incluyó en el símbolo navarro de las Cadenas de las Navas de Tolosa, el de la sexta merindad o Baja Navarra (Benavarre), tan vinculada histórica y culturalmente al viejo reino navarro. El peor logrado de todos los bajorrelieves heráldicos desde el punto de vista artístico es sin duda el de Álava; quizás por su complejidad; no disponía el artesano de espacio suficiente para desenvolverse a plena satisfacción. Para Vizcaya (B), el árbol del antiguo Señorío; para Guipúzcoa (G) escogió simplemente tres árboles (¿tejos?), aunque los presenta en forma excesivamente alargada (nuevamente manda el espacio disponible), y para Laburdi (L), Navarra (N) y Zuberoa (Z), sus respectivos símbolos simplificados al máximo.

Bajo este *pomo* hexagonal, se preparó un anillo, también hexagonal, de 0,7 cm de altura y 1,5 cm de anchura en cada una de sus caras, para pasar al cuello cilíndrico suavemente punteado, de 2,5 cm de diámetro y de 1,6 y 1,3 cm de altura, porque la base del cuello se apoya en un contorno almenado de 0,8 cm de altura y un diámetro de 2,8 cm, con siete y seis formas angulares en su cúspide, dividida en dos partes, y dos ventanas, una en cada una de estas partes; en esta figura almenada se taladró o preparó un orificio en forma de arco en su parte superior y plano en la inferior, para hacer pasar por él el cordel o cinta de cuero que serviría para utilizar y sujetar la *makila* con mayor seguridad y libertad. El relieve almenado se apoya en un anillo circular de 3 cm de diámetro y 0,8 de altura, para, tras una incisión circular de 0,4 cm de anchura y 2,8 cm de diámetro, pasar al cuerpo del bastón o *makila* de un diámetro medio de 3,2 cm a lo largo de sus 83,2 cm, dando paso por fin al apoyo metálico del extremo inferior, con sus 8 cm de longitud y una configuración peculiar que se estudiará más tarde; el diámetro del cuerpo del bastón varía muy poco; de 3,2 cm en su parte superior, a 2,8 en la inferior.

Este cuerpo principal de la *makila* tiene dos partes diferenciadas; la primera, de una altura máxima de 7,8 cm y de 7 de mínima, y el resto, hasta la punta metálica final, de unos 77 cm de longitud.

PARTE PRIMERA

Consta de una forma cilíndrica con la efigie de San Miguel de Aralar en una de sus caras; la figura del Ángel con la Cruz sobre su cabeza está preparada en bajorrelieve, ocupando un rectángulo de 2,3 cm de anchura por 6,8 de altura; la superficie rebajada no se pulimentó, sino que se punteó suavemente, consiguiendo que su rugosidad obscureciese el fondo, haciendo resaltar así con nitidez la silueta del Ángel San Miguel del Santuario de Aralar (Navarra). La parte opuesta al relieve de San Miguel de Aralar se vació; se grabó

EL ☩ P. P. PETXAI - BATEN - GATIK -

PASADITUT - 600 - ORDU -

GILTXAPIAN - BAÑA - NOLA - IRUE -

GUNIAN - IRU - KALBAYO -

IÑORIKUSI - GABE - LAU - GARREN -

NIAN - LAPURRETA -

por dentro dando origen a un plano rectangular donde se esculpió una cruz con la efigie de Cristo crucificado, y, siguiendo la forma externa de la *makila*, se colocaron frente al Cristo cinco barras de madera de 0,4 cm de anchura y algo más de 3 cm de altura, simulando unas verjas o enrejado que aislaría totalmente la parte interna del exterior. El plano interno donde se apoya el crucifijo y el mismo crucifijo están pintados de blanco grisáceo con polvo de aluminio.

A la izquierda del enrejado (desde el punto de mira del observador), se grabó en incisión profunda una bandera desplegada con la cruz o aspas de San Andrés, sin su color característico; se halla en la punta de un mástil de 4,8 cm de altura y se separa del cuadro de San Miguel por otra incisión rectilínea de 5,4 cm. de longitud, que no parece tener otro sentido que el de llenar un espacio vacío entre ambos símbolos; a la derecha del enrejado, también en forma incisa, se observa un dibujo lineal que recuerda por su empuñadura la de un sable. Sobre las rejas segunda, tercera y cuarta se grabó, en números arábigos una cifra, la 12, con un circulito en la parte superior derecha: "12°", podría indicar un número de orden, en este caso el *duodécimo*. Finalmente, ocupando toda la superficie superior del enrejado, el artesano grabó en profunda incisión y en letras mayúsculas, la palabra GILXAPIAN (sic); se trata de una palabra del idioma del país, el euskara o vascuence, que hoy se escribiría GILTXAPIAN, como lo hace el artesano algo más abajo, con el significado propio de *cárcel* o encerrona entre barrotes que aíslan al individuo del resto de la sociedad; la altura de las letras es prácticamente de 1 cm.

* * *

PARTE SEGUNDA

Constituye el cuerpo principal de la *makila* o bastón; es cilíndrica y a lo largo de su superficie se han preparado dos bandas o cintas helicoidales con numerosas palabras grabadas en ellas en el idioma del país o euskara. Una de esas bandas tiene 2 cm de anchura y la otra, 2,2; en la primera se grabaron las letras de las palabras, en incisión profunda y estrecha, y en la segunda, en bajorrelieve, punteando el fondo rebajado y consiguiendo así un sombreado suave que hace resaltar con gran nitidez el texto o palabras del texto. Todas las letras son prácticamente del mismo tamaño y forma: letras mayúsculas más en uso en la vida ordinaria entonces y ahora.

La banda helicoidal portadora de las letras en incisión tiene una longitud superior a la otra: 155,5 cm para la primera y 150 para la segunda. Todas las palabras están separadas por pequeños guiones en incisión o en relieve, según el tipo de banda; los guiones en relieve parecen estar preparados, al menos en algunos casos, en forma de pequeñas cuñas de madera incrustadas en su lugar en la banda helicoidal segunda.

2. GARMENDIA, Pedro. *La Swástica* (sic), en "Anuario de Eusko-Folklore", 14 (1934), p. 131-155.

PÉREZ DE VILLAREAL, Vidal. *Fecha de las estelas discoideas. Sistematización de datos*, en CEEN, 20 (1988), Ver p. 494.

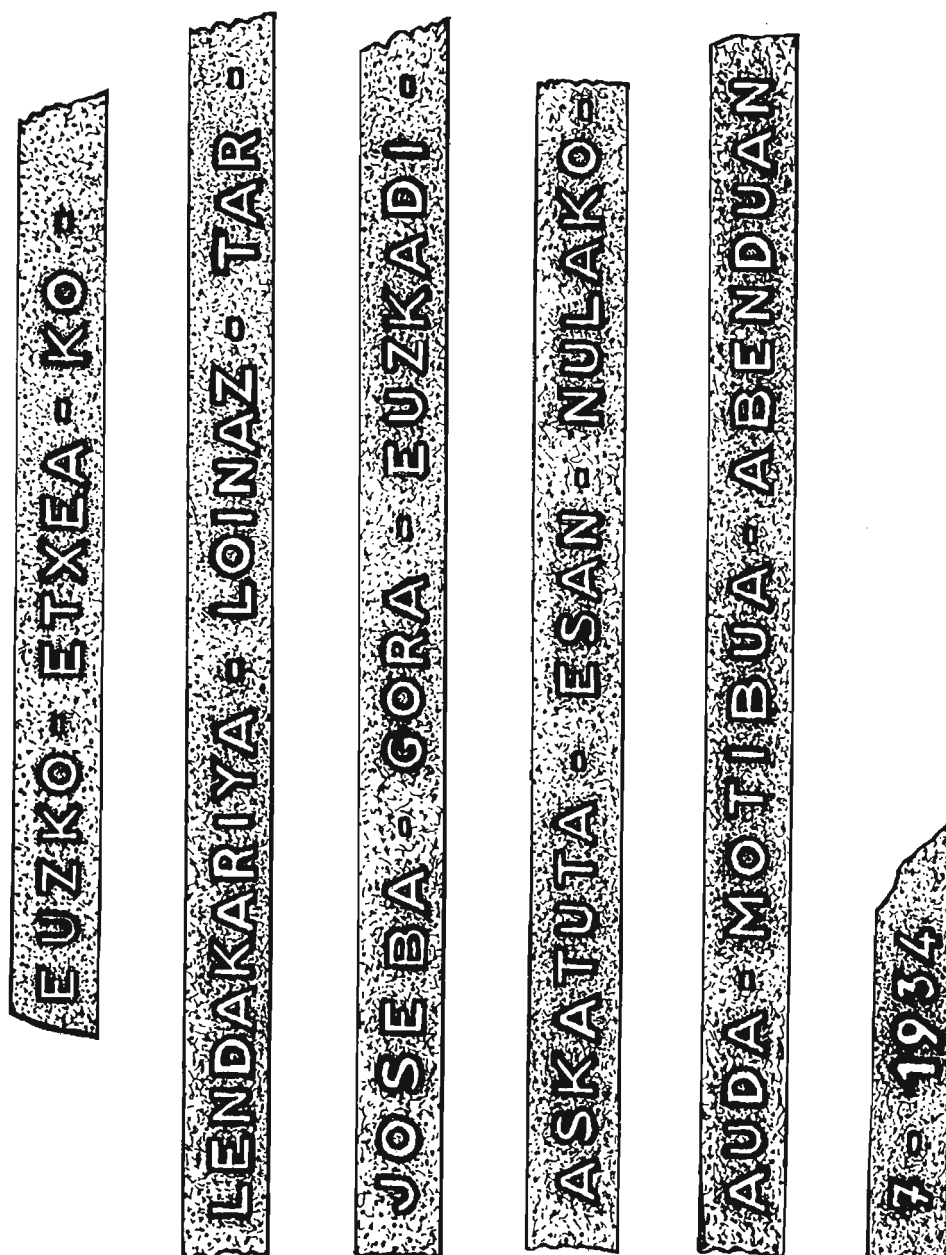


Figura 2.

* * *

Banda helicoidal primera

Es la que nos ofrece las palabras del texto en incisión (figura 1) su desdoblamiento comienza por presentarnos un par de letras que desorientan a cualquiera; parece tratarse del artículo determinado castellano "EL". Sigue el símbolo de la "cruz gamada", adoptado como augurio del futuro por ciertos

movimientos socioculturales de numerosos países de Asia Menor y Europa ², entre ellos por el movimiento sociopolítico y cultural promovido por Sabino Arana a fines del siglo XIX, y dos veces la letra “P” con un punto a continuación de cada letra; ¿se trataría de algún nombre propio a quien quería recordar el artesano, pero sólo en la intimidad? El resto del texto es más claro y se expone a continuación con su traducción aproximada al castellano:

PETXAI - BATEN - GATIK -PASADITUT - 600 - ORDU - GILTXA-
PIAN -

Por una delación he pasado 600 horas en la cárcel,

BAÑA - NOLA - IRUE - GUNIAN - IRU - KALBAYO - IÑORIKU-
SI - GABE

pero, ¡cómo! en tres días, tres calvarios sin ver a nadie

LAU - GARREN - NIAN - LAPURETA

El cuarto, como un ladrón.

Especialistas en este idioma me han dado la traducción, obligándome a agradecerles desde aquí; me apuntillan la imposibilidad de descifrar las primeras letras de ambos lados de la “cruz gamada”, y añaden alguna duda referente al sentido de la primera de las palabras: ¿denuncia, delación o quizás sanción o multa?

Es de notar la grafía de la palabra GARREN-NIAN, que los técnicos la hacen GERRENIAN, y la de la palabra LAPURETA; la escribe el artesano sólo con una “R”, cuando en palabras anteriores lo hizo con dos en caso de sonido fuerte; porque en años pasados se señalaba en la escritura del euskara la doble “R” grabando sobre ella una tilde o acento. Hago ver esta anomalía en la figura de la banda helicoidal desdoblada que adjunto, dibujando la segunda “R” en línea discontinua y sin ennengrecer. Quizás se debiera a error o simplemente a razones de espacio, para guardar la simetría del conjunto helicoidal.

Se trata, pues, de alguien (posiblemente el mismo artesano, artífice consumado de esta *makila*) que sufrió la “pena” de la cárcel y permaneció 600 horas tras los barrotes de hierro que le aislaron de la familia y de la sociedad; son 25 días completos y al parecer sufrió mucho los primeros días: “tres, como un calvario” y otro “como ladrón”; no dice nada del resto de los días de incomunicación, tiempo en que pudo dedicarse a la preparación de esta preciosa *makila*.

- ¿Cuál fue la causa de esta encerrona?

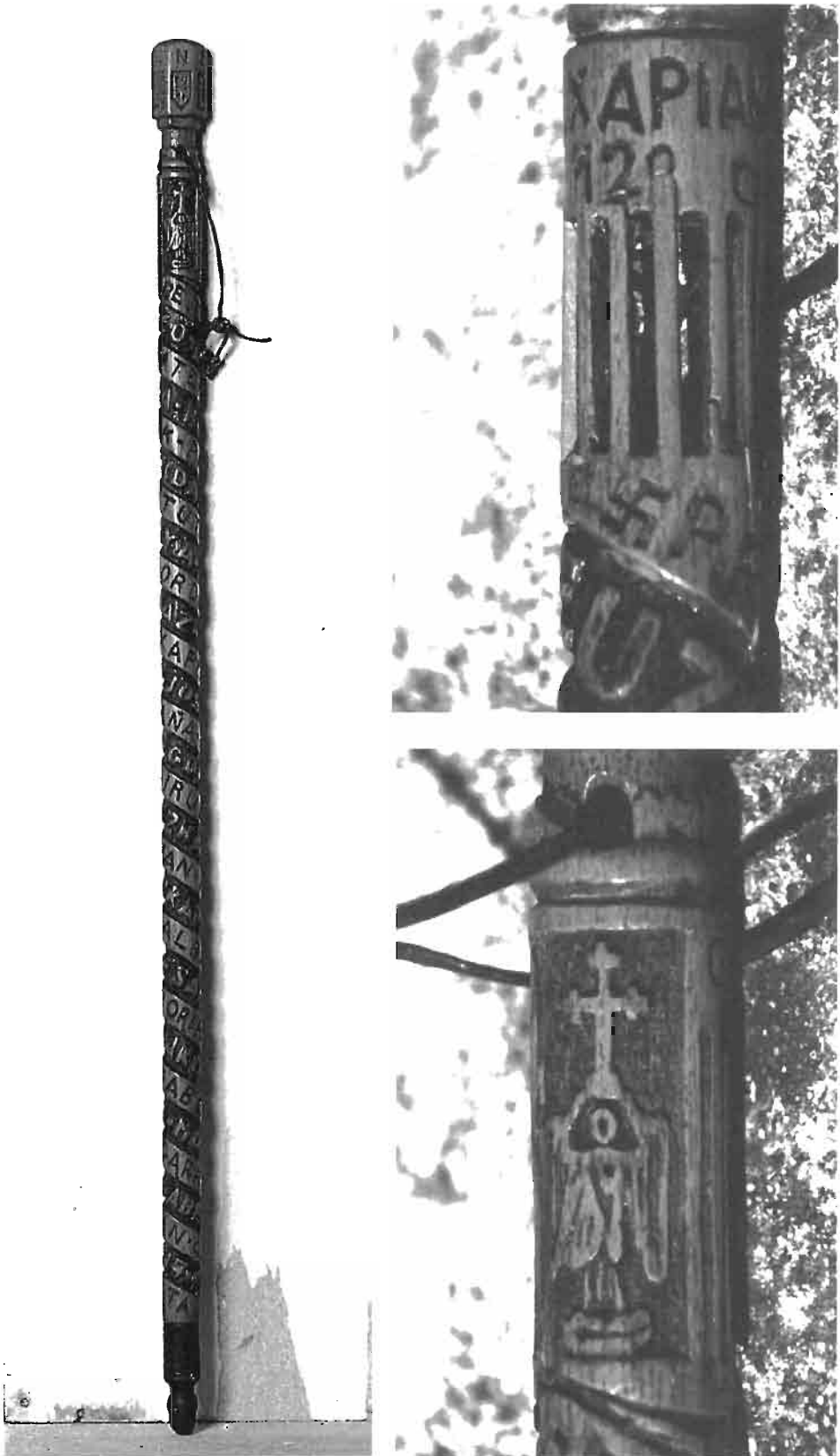
La respuesta se da en la *segunda banda o cinta helicoidal*, que, convenientemente desdoblada (figura 2), nos da en fino relieve el texto siguiente:

EUSKO - ETXEA - KO - LENDAKARIYA - LOINAZ - TAR - JOSE-
BA -

El presidente (jefe) de la casa vasca, José Loinaz,

GORA - EUZKADI - ASKATUTA - ESAN - NULAKO -

porque dije viva Vasconia Libre





AUDA - MOTIBUA - ABENDUAN 7 - 1934

éste es el motivo. Diciembre 7, 1934.

Desde el punto de vista de mi asepsia arqueológica, sobra todo comentario; solamente se puede recalcar que el artesano supo aprovechar muy bien su tiempo libre, dejándonos una muestra maravillosa de sus habilidades y de su mentalidad sociopolítica y religiosa, muy propia de aquella época y de este país.

Termina la *makila* con una punta de hierro, pero no cónica simplemente; se trata de un primer cuerpo cilíndrico de 4 cm de altura y 2,8 de diámetro, donde se encaja la punta inferior de la *makila* o bastón, prolongado después, a través de un estrechamiento cilíndrico de 1,8 cm, en una terminación en forma de bellota con su cápsula en la parte superior; no termina en punta, ni es de forma cónica, como ocurre en la mayor parte de las "makilas" o *bastones de monte* conocidos.

* * *

HISTORIA O VIDA DE ESTA "MAKILA"

Por desgracia, puedo señalar muy pocos datos referentes a este tema. En los años que siguieron a los movimientos sociopolíticos de 1936, cualquier tema de este género era muy mal visto y se procuraba ocultarlo con suma cautela y discreción, si no eliminar como ocurrió en numerosos casos. Esta *makila* cayó en manos providenciales de un humilde religioso capuchino que supo recogerla con la sencillez propia del que vive sólo para Dios, y al entregar su alma al Señor, apareció, entre los pocos objetos de su uso, esta muestra artesanal que acabo de reseñar y presentar al público. Y nada más sobre el particular; no sabemos quién fuera el tal señor Loinaz (don José), ni si efectivamente preparó el ejemplar artesanal en la cárcel o fuera de ella, como recuerdo de los días amargos pasados tras los barrotes de la cárcel (GILTXA-PIAN). Sería de sumo interés conocer estos detalles, y, al publicar estas páginas, puede ocurrir que alguien que las lea y tenga acceso a documentación parroquial o municipal adecuadas, nos pueda aclarar algo el tema, aunque, ciertamente, a la presentación aséptica de la obra artesanal no le haga falta.

